

INFORME



Febrero
2025

Barómetro de la Economía Chilena

Autores: Francisca Espinoza y Gonzalo Valdés

I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena del mes de febrero muestra una mejora en la situación económica, reflejada en la distribución de las variables en los cuadrantes y en el paso del Índice Económico IPP UNAB al área “Bien y mejorando”. Si bien esto sugiere una mejor percepción del estado actual, es importante considerar que parte de esta evolución responde a factores específicos, como el desempeño puntual del IMACEC. Aún persisten elementos de cautela, lo que hace necesario evaluar si esta tendencia se podría consolidar en los próximos meses.

Para esta versión, un 29,2% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que un 37,4% se posicionó en “Bien, pero empeorando”. Por otra parte, en “Mal, pero mejorando” se ubicó el 29,2% de las variables, y el 4,2% restante se posicionó en la zona “Mal y empeorando”.

El Índice Económico IPP UNAB tuvo cambio de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Respecto a los subíndices, el de situación macroeconómica pasó desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, mientras que el de expectativas y de consumidores se movió desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Lo anterior resulta en que todos los subíndices se ubicaron en el área más positiva del Barómetro. Luego, a nivel de variables, se generaron doce cambios de cuadrante, de los cuales ocho fueron positivos y cuatro negativos. Entre los positivos se encuentra el IMACEC, que pasó desde “Mal, pero mejorando” a “Bien y mejorando”, la incertidumbre económica que pasó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, la confianza empresarial y de los consumidores que se movieron desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando” y “Bien y mejorando”, respectivamente. Además, el dólar tuvo un cambio positivo, desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando” y el precio del cobre pasó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Por último, dentro de los positivos, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo pasó desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, y el índice de avisos laborales cambió de “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”. Respecto a los cuatro cambios negativos, estos se generaron en las remunera-

ciones reales, los deudores morosos, las exportaciones y el spread soberano, donde todas pasaron desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una mejora en la situación económica, con el Índice Económico IPP UNAB y todos sus subíndices avanzando a “Bien y mejorando”. Destaca el subíndice de situación macroeconómica, que pasó desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, reflejando un avance significativo. A nivel de distribución, la mayor concentración de variables sigue en “Bien, pero empeorando”, mientras que la reducción en el cuadrante más negativo indica una disminución de los riesgos más críticos. Sin embargo, el aumento en el porcentaje de variables que han pasado a la zona “empeorando” sugiere que la recuperación sigue siendo heterogénea y su evolución deberá ser monitoreada en los próximos meses.

En la Figura N°1 se encuentra el Barómetro y la ubicación de los indicadores que lo componen. En este caso, se observa una mayor concentración de variables en el cuadrante “Bien, pero empeorando”, además de que en el área “Mal y empeorando” se posicionó solamente una variable. Al analizar por cuadrantes, un 29,2% (7) de las variables se ubicaron en el área “Bien y mejorando”. Los indicadores corresponden al IMACEC, la incertidumbre económica, la confianza de los consumidores, el precio del cobre, la creación de empleos, el IPSA y la tasa de informalidad laboral. Luego, en el cuadrante “Bien, pero empeorando” se ubicó el 37,4% (9) de las variables, correspondientes a la inflación, las remuneraciones reales, la deuda neta del gobierno central, los deudores morosos, la participación laboral, las exportaciones, el riesgo, la participación laboral femenina y la tasa promedio ponderado de créditos de consumo. Por otra parte, respecto a las áreas negativas del Barómetro, un 29,2% (7) de los indicadores se ubicaron en el área “Mal, pero mejorando”, correspondientes al desempleo, la tasa promedio de créditos hipotecarios, la confianza empresarial, el dólar, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, la tasa de ocupación y el índice de avisos labo-

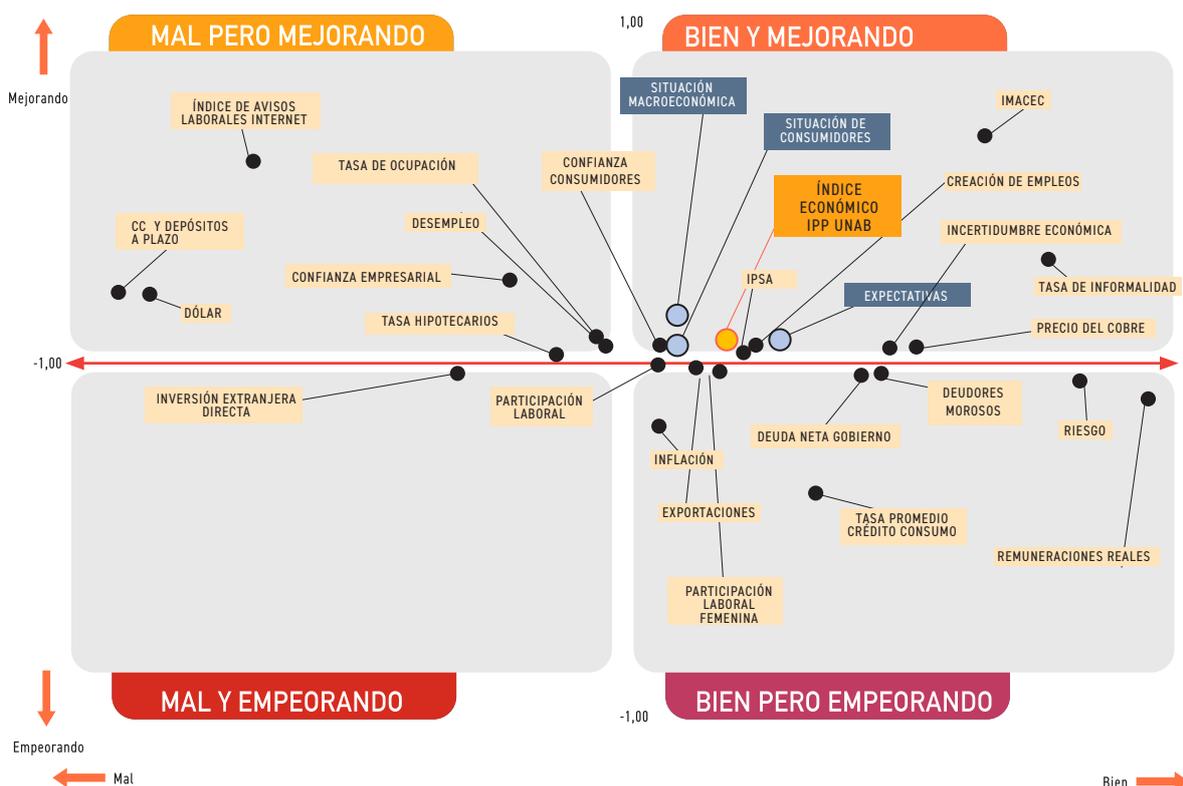
rales de internet. Por último, en el cuadrante “Mal y empeorando” se ubicó solamente una variable (4,2%), correspondiente a la inversión extranjera directa.

Al realizar la comparación interanual, es decir, con febrero de 2024, se encuentra que un porcentaje menor se ubica en el área “Bien y mejorando”, ya que en ese entonces un 45,8% de las variables se posicionaba en esta zona, mientras que actualmente desciende a 29,2%. Sin embargo, también un porcentaje levemente mayor –con una diferencia en solamente una variable– se encontraba también en el sector “Mal y em-

peorando”, siendo de 8,3% en febrero 2024, mientras que actualmente desciende a 4,2%.

Agrupando las áreas, se observa que en total en el sector “Bien” se ubica el mismo porcentaje de variables que hace un año, un 66,7% y, por diferencia, el mismo porcentaje en “Mal”, un 33,3%. Por el contrario, en febrero de 2024 un mayor porcentaje de variables se encontraba “mejorando” (70,8% en 2024 y 58,3% en 2025), y un menor porcentaje “empeorando” (29,2% en 2024 y 41,7% en 2025).

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, febrero 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de febrero de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] La serie de CPI de Estados Unidos tuvo actualizaciones en toda su serie, pero sin ser significativas para generar un cambio en la distribución de las variables.

[4] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

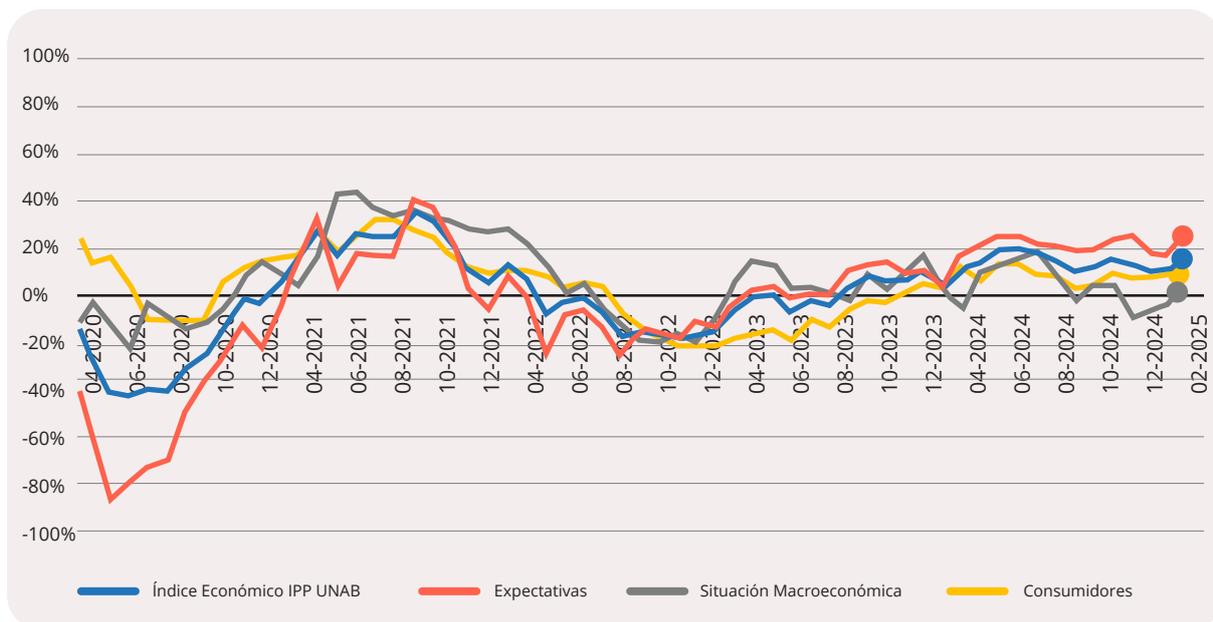
Respecto al Índice Económico IPP UNAB, para febrero de 2025 se presentan cambios de cuadrante en todos los subíndices, lo que termina resultando en un movimiento de zona también del índice. Este último pasa desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, y alcanza un valor de 17,4 puntos, 7,4 por encima de su valor en el mes anterior, y la misma diferencia con el nivel alcanzado en febrero de 2024.

Luego, respecto a los subíndices, en el de expectativas se generó un cambio de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. En cuanto a su nivel, este tuvo un aumento de 10 puntos intermensual (entre enero y febrero 2025), anotando el mismo aumento de forma interanual, debido a que en febrero de 2024 alcanzó los 16,4 puntos.

Por su parte, el subíndice de situación macroeconómica presentó un cambio más radical, desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, alcanzando un aumento intermensual –entre enero y febrero 2025– de 11,4 puntos, pasando desde -3 puntos a 8,4 en esta versión del Barómetro. Respecto al mismo mes el año anterior, se observa un aumento mayor, de 14,1 puntos, debido a que en febrero de 2024 el subíndice tomó un valor de -5,7 puntos.

Por último, en cuanto al subíndice de situación de los consumidores, no experimentó una variación significativa debido a que en enero de 2025 alcanzó los 8,2 puntos, mientras que actualmente alcanza 8,4 puntos. De todas formas, este subíndice también cambia de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”.

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, febrero 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de febrero de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] La serie de CPI de Estados Unidos tuvo actualizaciones en toda su serie, pero sin ser significativas para generar un cambio en la distribución de las variables.

[4] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

1. Subíndice de Expectativas

El subíndice de expectativas presentó un cambio de cuadrante en esta versión del Barómetro, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Además, alcanza un valor 10 puntos mayor a lo alcanzado en enero del mismo año.

En este cuadrante se producen cuatro cambios de cuadrante, de los cuales tres son positivos y uno negativo. Uno de ellos se genera en la confianza de los consumidores, la cual presentó un cambio positivo desde el cuadrante “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. Lo anterior se genera debido a que el índice pasa de los 41,9 puntos a 43,3, por encima del promedio los tres meses anteriores y sobre el promedio del periodo histórico considerado de la herramienta. Según informaron desde Ipsos, este valor es cercano al de enero del año 2024, mostrando que los consumidores aún comienzan el año con un sentimiento pesimista al igual que el año anterior. De todas formas, la mejora se genera en los subíndices de expectativas con un aumento de 2,9 puntos y en el de trabajo de 1,3 puntos. Por el contrario, los subíndices de inversiones y de situación actual tuvieron caídas respecto al mismo mes del año anterior.

Por otra parte, el indicador de confianza empresarial también experimenta un cambio de cuadrante, pasando desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”. Lo anterior dado a un aumento considerable del indicador, que aportó además al mejoramiento del subíndice. Este alcanzó los 46,5 puntos, por encima en 4,7 puntos a su valor en el periodo anterior. Aunque las expectativas siguen siendo pesimistas, esta es una considerable mejora que se produce por un aumento en todos los sectores (minería, comercio, industria y construcción).

La incertidumbre económica también tuvo un cambio de zona, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, debido

a una caída en este índice desde 137,2 puntos en diciembre de 2024 a 128,5 en enero de 2025. A doce meses, por otra parte, tuvo una variación también negativa de 5%, denotando un escenario levemente más seguro en la economía chilena.

Por último, el único cambio de cuadrante negativo se produce en la variable de spread soberano o riesgo país. El spread soberano en Chile alcanzó los 122 puntos base promedio en el mes de enero 2025, por encima de su valor en el mes anterior (diciembre 2024) que fue de 118 puntos. Al comparar de forma intermensual con otros territorios, se observa que, a nivel global, en América Latina y en Asia se genera una caída en el riesgo, mientras que en Europa y en Chile se observa un aumento.

La única variable que empuja hacia un estado general negativo corresponde a la confianza empresarial, mientras que el spread soberano y la incertidumbre económica son los más positivos.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El subíndice de situación macroeconómica también presenta un cambio considerable, pasando desde el área “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, lo que también se traduce en un aumento en su nivel de 11,4 puntos. En este subíndice se producen cuatro cambios de cuadrante, donde tres son positivos y uno negativo, al igual que en el caso anterior.

Los cambios positivos se generan, primero, en el IMACEC, que cambia desde “Mal, pero mejorando” a “Bien y mejorando”. Este movimiento se produce por una variación de 6,6% en este indicador, por encima de las expectativas del mercado y con todos los componentes aportando positivamente en este crecimiento, con una mayor contribución del resto de bienes y de la minería.

Al hacer un análisis por actividad, se encuentra que la producción de bienes crece un 13,3% de forma anual, debido al rendimiento de la actividad frutícola, la extracción del cobre y del litio. En el caso del comercio, este aumenta en 10,6% a doce meses, con mayor contribución del comercio mayorista y minorista. Por su parte, los servicios también crecieron en un 2%, debido a un aumento en el servicio de transporte asociados. Si bien el

aumento es positivo, esta variación sorprendente se explica en gran parte por un efecto calendario positivo y por la contribución del comercio y la minería. Debido a la volatilidad presente en este resultado, se debe considerar con cautela.

La otra variable con una variación positiva corresponde al dólar, el cual pasó desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”. Esto, ya que este alcanzó un valor de \$961 el 12 de febrero, por debajo de su valor promedio los tres meses anteriores. Entre las razones de la caída se encuentran diversas señales político-económicas, entre ellas la noticia de que los aranceles de Estados Unidos comenzarían a regir recién desde abril, una caída en las ventas al por menor en el mismo país que señalaron una menor inflación, entre otras. En el plano nacional, la posición del Banco Central respecto a una paralización de la baja de la tasa de política monetaria también benefició el valor del tipo de cambio.

El precio del cobre es la última variable con una variación positiva en este contexto, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Este movimiento se genera debido a que el precio alcanzó los 4,23 dólares por libra el 12 de febrero de 2025, por encima del promedio del mismo día los tres meses anteriores. Entre las razones del aumento nuevamente se consideran variables internacionales, entre las que se encuentran los posibles aranceles de EE. UU. que incentivaron un aumento de la compra hoy por posibles aumentos de los precios en el futuro y por una menor oferta en el mercado de metales.

Por otra parte, la única variable que presentó un cambio negativo en comparación con las tres anteriores, correspondió a las exportaciones, las cuales pasaron desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Este movimiento se produce debido a que la variación anual del valor alcanzado en términos reales (ajustado por Consumer Price Index) fue menor a la variación promedio los tres meses anteriores. De todas formas, en términos nominales las exportaciones alcanzaron un valor de 10.431 millones de dólares en enero de 2025, alcanzando un total histórico en un solo mes desde que existen registros. Los aportes en esta área se generaron por el sector frutícola y la minería. Por último, las variables que mueven con más

fuerza al subíndice de situación macroeconómica hacia el área negativa corresponden al dólar y a la IED, mientras que el IMACEC y el precio del cobre permiten mejorar el valor de este subíndice.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

El subíndice de situación de los consumidores fue el que menos experimentó cambios de los tres subíndices, y aunque tuvo un movimiento desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”, no tuvo un aumento intermensual significativo en su valor. En este subíndice se presenciaron cuatro cambios de cuadrante, de los cuales dos son positivos y dos negativos.

Partiendo con los positivos, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo tuvo un cambio desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, debido a que la variación a doce meses del valor real de los saldos, controlados por población mayor de 18 años, fue negativa pero menor a la que se encontró en promedio los tres meses anteriores. Esta variación correspondió a -5,5%, denotando una caída en los recursos disponibles de los hogares.

Luego, el Índice de Avisos Laborales de Internet presentó un cambio de cuadrante, pasando desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, debido a una mejora en el indicador. Este alcanzó los 72,2 puntos en enero de 2025, por encima del promedio de los tres meses anteriores (octubre, noviembre y diciembre 2024), llegando al mayor valor desde abril de 2024. Al ver la comparación intermensual, de todas formas, se observa una caída de 2,5% en el índice, reflejando una menor disposición de ofertas de empleo para este periodo.

Respecto a los cambios negativos, estos se generan en las remuneraciones reales y en los deudores morosos, siendo en ambos casos el mismo movimiento: desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

En el caso de las remuneraciones reales, el índice entregado por el INE muestra una variación a doce meses de 3% en diciembre de 2024, por debajo del crecimiento a doce meses del índice en los tres meses anteriores, aunque aún en un terreno positivo donde el

crecimiento de los salarios supera al avance de la inflación.

Por último, los deudores morosos también tuvieron un cambio negativo, lo anterior debido a un leve aumento en el porcentaje de personas totales deudoras morosas reportadas por la CMF controlada por el total de personas mayores de 18 años. Así, el total actual alcanzó las 649,3 mil personas y el porcentaje sobre el total un 4,2%.

Dentro de este subíndice, las variables en un estado más negativo corresponden a los avisos laborales de internet y el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo. Por el contrario, las que empujan hacia un estado positivo corresponden a las remuneraciones reales y la tasa de empleo informal.

IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena y la distribución de sus variables reflejan una mejora en la situación económica, con un menor número de indicadores en la zona más crítica y un avance en los subíndices hacia “Bien y mejorando”. Sin embargo, la concentración de variables en “Bien, pero empeorando” sugiere que la recuperación aún enfrenta desafíos. Esto plantea la necesidad de evaluar si la tendencia positiva se consolidará en los próximos meses o si responde a factores transitorios en un contexto de volatilidad económica y ajustes en distintos sectores.

En el Barómetro se encontró una distribución distinta a la reportada el mes anterior, con un aumento en el porcentaje de variables en el cuadrante positivo y una significativa caída en la cantidad de indicadores en el más negativo, resultando en que solo una variable se ubica en esta zona. Se registraron doce cambios de cuadrante, de los cuales ocho fueron positivos y cuatro negativos. Entre los positivos se encuentra el IMACEC, que pasó desde “Mal y mejorando” a “Bien y mejorando”, la incertidumbre económica que pasó desde “Bien y empeorando” a “Bien y mejorando”, la confianza empresarial y de los consumidores que se movieron desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando” y “Bien y mejorando”, respectivamente. Además, el dólar tuvo un cambio positivo, desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando” y el precio del cobre pasó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Por

último, dentro de los positivos, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo pasó desde “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”, y el índice de avisos laborales cambió de “Mal y empeorando” a “Mal, pero mejorando”. Respecto a los cuatro cambios negativos, estos se generaron en las remuneraciones reales, los deudores morosos, las exportaciones y el spread soberano, donde todas pasaron desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

Luego, en la comparación con febrero de 2024, se observa una disminución en el porcentaje de variables en la categoría “Bien y mejorando”, pasando de 45,8% a 29,2%, mientras que el grupo “Mal y empeorando” también se reduce ligeramente, de 8,3% a 4,2%. Al considerar las áreas de forma agrupada, el porcentaje total de variables en la zona “Bien” se mantiene en 66,7%, al igual que en la zona “Mal” con 33,3%. Sin embargo, hay un cambio en la tendencia, ya que en 2024 una mayor proporción de variables estaba en mejora (70,8% frente al 58,3% actual), mientras que el porcentaje de aquellas empeorando ha aumentado de 29,2% a 41,7%.

Por su parte, el Índice Económico IPP UNAB tomó un valor de 17,4 puntos, 7,4 por encima de su valor en el mes anterior (enero 2025), mientras que la comparación interanual muestra un aumento de 7,4 puntos. Luego, al hacer la comparación por subíndices, se observa una mayor variación en el subíndice de situación macroeconómica con un aumento de 11,4 puntos, el de expectativas de 10 puntos y en el de situación de los consumidores no se observaron cambios.

Así, el escenario actual muestra un cambio en la dinámica económica del país, con indicadores que reflejan una mejora, pero también señales que advierten sobre la fragilidad del proceso. Aunque el avance de los subíndices sugiere un entorno más favorable, la concentración de variables en “Bien, pero empeorando” indica que la recuperación no es homogénea y que persisten los desafíos.

A nivel interno, el mercado laboral aún enfrenta dificultades, con señales de recuperación en algunos sectores, pero sin una mejora sostenida en la creación de empleo, y una tasa de desempleo que se mantiene

por sobre el 8% en promedio. Además, el aumento de los deudores morosos sugiere que las condiciones financieras siguen siendo ajustadas, limitando el acceso al crédito y presionando la liquidez de las familias.

En el ámbito externo, la economía chilena enfrenta incertidumbre por factores globales, siendo uno de los más relevantes la posibilidad de nuevos aranceles en Estados Unidos sobre el cobre, lo que podría afectar los ingresos del sector minero y seguir generando volatilidad en el tipo de cambio. Estas condiciones externas, sumadas a la evolución de los mercados financieros internacionales, mantienen la necesidad de monitorear los riesgos que podrían incidir en la estabilidad económica del país.

En este contexto, si bien el Barómetro de la Economía Chilena del Instituto UNAB de Políticas Públicas evidencia avances, la sostenibilidad de la recuperación dependerá de la evolución de estos factores y de la capacidad de la economía para enfrentar un escenario aún frágil. Con una recuperación heterogénea y riesgos externos latentes, el desafío no solo será consolidar los avances logrados, sino que también evitar un nuevo deterioro en los próximos meses. Si no se toman medidas adecuadas, la economía podría volver a enfrentar presiones que limiten su estabilidad y dificulten una mejora sostenida.

ANEXOS

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, febrero 2025.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,06	0,08
Inflación	0,05	-0,217
Remuneraciones Reales	0,93	-0,13
IMACEC	0,64	0,77
Deuda Neta Gobierno	0,41	-0,05
Incertidumbre Económica	0,47	0,05
Tasa Hipotecarios	-0,13	0,02
Deudores Morosos	0,44	-0,04
Confianza Empresarial	-0,22	0,27
Confianza Consumidores	0,06	0,05
Dólar	-0,87	0,23
Precio del Cobre	0,51	0,04
Participación Laboral	0,05	0,00
Creación de empleos	0,22	0,04
Exportaciones	0,12	-0,01
CC y depósitos a plazo	-0,92	0,24
Riesgo	0,81	-0,07
IPSA	0,21	0,03
Participación Laboral Femenina	0,16	-0,03
Inversión Extranjera Directa	-0,31	-0,04
Tasa de Ocupación	-0,04	0,03
Tasa promedio Crédito Consumo	0,33	-0,45
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,68	0,67
Tasa de informalidad	0,75	0,34

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de febrero de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] La serie de CPI de Estados Unidos tuvo actualizaciones en toda su serie, pero sin ser significativas para generar un cambio en la distribución de las variables.

[4] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>